

**M**ucho fue de cada una de las dueñas e de los ombres loado el dulce e presto fablar de madona Areta, después del cual la reina mandó a Pampinea que siguiese aquesto; e ella obedeciendo el mandado de la reina començó así:

–Fermosas dueñas, yo non puedo aver verdadero conocimiento quién<sup>1</sup> aquí más peca, o ha más culpa, o la natura que ordenó vil cuerpo para un noble espíritu, o la fortuna que a uno notado<sup>2</sup> de noble coraçón darle un vil oficio, así como un vecino de nuestra cibdad que llamado Cisti Fornero<sup>3</sup>, e en otros muchos avemos visto. El cual Cisti, seyendo de alto coraçón e subtil ingenio, la fortuna lo fizo fornero. Por lo cual yo ciertamente maldiría la natura e la fortuna, si yo non conociese la natura ser muy discreta e la fortuna aver mill enojos, cuantoquier que los groseros e indiscretos la figuren ciega. Pero por cierto yo creo que estas dos muy sabias e industriosas maestras muchas vezes usan de aquellas mesmas cabtelas y artes que los mortales fazen, ca vemos muchas {f 37r} vezes que<sup>4</sup> los ombres, las más preciosas cosas e joyas que han, esconden en los más viles e rafezes lugares de sus casas porque allí estén más seguras, ca non podría alguno pensar nin aver sospecha que en logar tan vil, cosa tan preciosa estoviese; e de allí, cuando oportuno e necesario es, las sacasen e se aprovechen e honre d’ellas, aviéndolas más salvamente guardado en el pobre rencón de su casa como si en alguna notable cámara las tovieran. E así estas dos ministras del mundo, natura e fortuna, muchas vezes las más preciosas cosas que han, que son virtudes, discreción e grandeza de coraçón, escóndenlas so algún vil oficio e arte, e de allí, cuando necesario e conveniente tiempo es, sácanlo a la luz porque el su resplandor más claro resplandesca. Lo cual comoquier que en pequeña cosa lo mostrase Cisti Fornero respondiendó a micer Guierri Espini, aquella me plaze de vos contar en una novella asaz plazible, la cual me fizo rememorar la novella de madona Oreta, que fue muger del dicho micer Guierri Espini.

---

<sup>1</sup> *Quien*: error de copia por \*de quien.

<sup>2</sup> *Dotado*: error de copia por \*dotado.

<sup>3</sup> *Que llamado Cisti Fornero*: el anacoluto se debe a la omisión en la secuencia del verbo *ser* o bien a la inserción de *que*.

<sup>4</sup> La secuencia *vezes que* está empleada como reclamo y se repite destacada en la parte derecha del margen inferior.

## CAPÍTULO XXII

## De micer Guierri Espini e de Cisti Fornero

**D**igo que, pues, en el tiempo del Papa Bonifacio, cerca del cual micer Guierri Espini fue en grande privança e estado, acaeció que embió el Papa a Florencia ciertos sus embaxadores por algunos grandes negocios suyos; e posando aquellos en casa de micer Guierri, e ellos ensemble e él<sup>5</sup> tratando los negocios del Papa, acaeció, non sé cuál fue la cabsa, pero cada mañana micer Guierri a pie con aquellos embaxadores pasavan adelante la elesia de Santa María, donde Cisti Fornero avía su forno e en él personalmente {f 37v} aquel oficio exercitava. Al cual quantoquier que la fortuna arte asaz humill e baxa oviese dado, empero tanto le fue en aquel oficio favorable que él era fecho muy rico; e él después que en aquel oficio, aunque baxo e rafez, se fallava tan bien, non lo quería trocar nin dexar por otra arte nin disciplina más honrosa. Éste, entre los otros bienes que avía, así de joyas como de heredades, tenía muchas vinas, de las cuales fazía los mejores e más escogidos vinos blancos e colorados que en Florencia nin en su señorío se fiziesen.

Aqueste, veyendo cada mañana pasar ante su puerta a micer Guierri Espini e a los embaxadores del Papa, seyendo el tiempo muy caliente, avisóse que sería grande cortesía si cada mañana le rogase que de su buen vino blanco beviesen con él. Pero de otra parte, reguardando el estado e manera de micer Guierri e la condición d'él mesmo, que era un fornero, non le pareció cosa razonable de lo combidar, pero pensó catar manera como el mesmo micer Guierri se combidase sin gelo él rogar. E la manera fue ésta. Él, usando el exercicio de su forno, tenía vestido un saco blanco e un paño del lienço delante, con el cual más parecía molinero que fornero; e así en tal ábito cada mañana, cuando él entendía que pasaría micer Guierri con los embaxadores, fazía traer ante su puerta una sillesca<sup>6</sup> nueva e una jarra de agua fresca e un pequeño cántaro con bullones<sup>7</sup> lleno de vino blanco e dos vasos de vidro, que parecían plata tanto eran claros e limpios; e estando él asentado cuando los otros pasavan, después que una vez e dos se avía alimpiado la boca, començava a beber, e con tal gesto e con tal sabor lo bevía que a los muertos fazía aver sed.

La cual cosa aviendo micer Guierri visto una mañana e dos, {f 38r} pasando la tercera mañana e veyéndole beber como las otras, díxole:

—¿Sabe<sup>8</sup> bien ese vino, Cisti?

<sup>5</sup> *Ensemble e él*: error de copia por *\*ensemble a él*.

<sup>6</sup> *Sillesca*: la lección no está documentada y corresponde a DEC *secchia* 'barreño'.

<sup>7</sup> *Bullones*: COR *bullón*: 'caldo', 'tinte que está hirviendo en la caldera'.

<sup>8</sup> Corrijo el error de repetición del copista suprimiendo el segundo *sabe*.

E aquel levantóse en pie e dixo:

–Señor sí, pero cuánto ello es bueno e sabe bien yo non vos lo podría dar a entender si vós non lo provásedes.

Micer Guierri, al cual o el trabajo de los negocios o el calor del tiempo o el sabroso beber de Cisti avía engendrado sed, bolvióse a los embaxadores e sonriendo les dixo:

–Señores, si a vos plaze, bien será que provemos el vino d’este buen ombre, ca por ventura ello es tal que, si lo non provamos, nos arrepentiremos.

E todos seyendo de un acuerdo, fueron a beber con Cisti.

El cual faziendo sacar de su casa un fermoso banco, rogóles muy humillmente que se asentasen; e veyendo que sus servientes querían lavar los vasos, les dixo:

–Tiradvos afuera e dexad a mí fazer, que yo non sé menos en mesclar vinos que en fornear.

E esto dicho lavó cuatro vasos frescos e nuevos, e tomando un pequeño cántaro del mejor vino blanco que tenía muy alegremente servió del vino a micer Guierri e a los embaxadores, a los cuales el vino pareció tanto bueno que en ningun tiempo non les pareció averlo bevido tal; por lo cual, seyendo de todos muy loado aquel vino, en tanto que los embaxadores estovieron en Florencia, cada mañana, micer Guierri e ellos ivan a beber con Cisti al su forno.

Aviendo concluido los embaxadores su embaxada e queriéndose partir, micer Guierri fizo un solepne e magnífico combite, al cual combidó una compañía de notables ombres cibdadanos e con ellos mandó venir a Ciste, el cual se escusó con algunas razones e non quiso allí venir. E micer Guierri acordándose del vino de Cisti, mandó a uno de sus servidores ir por un barril de vino. Aquel servidor, non se aviendo discretamente, tomó un grande cántaro e fue a Cisti.

El {f 38v} cual veyendo el cántaro tan grande, díxole:

–Fijuelo, vete en buen ora que micer Guierri non te embió a mí.

El moço todavía afirmándose que micer Guierri lo enviaba, e nunca d’él pudo aver otra respuesta si non que alguna manera non lo embiava a él micer Guierri; e tornóse a micer Guierri e díxogelo así. E micer Guierri dixo:

–Torna a él e dile que si a él non te embió que, pues, ¿a quién te embió?

E él, tornando a él, díxole:

–Micer Guierri me embía a vos.

–Por cierto –dixo Cinti– non faze.

–Pues –dixo el servidor– ¿a quién me embía?

–Al río de Arno –dixo Cisti.

Lo cual seyendo por el moço respondido a micer Guierri:

–Tráeme –dixo– el barril que levaste.

E veyendo cómo era grande cántaro dixo:

–Yo te prometo que Cisti dixo verdad.

E reprehendiólo de aquel error e mandóle levar un barril pequeño.

El cual veyéndolo Cisti dixo:

–Agora creo yo que te embía a mí.

E mandóle dar el vino.

E dende a poco rato, faziendo fenchir<sup>9</sup> un tonel de aquel mesmo vino, fízolo levar a casa de micer Guierri e yendo él mesmo allá, díxole:

–Señor, yo non quiero que vos pensedes qu’el grande barril d’esta mañana me aya espantado, pero, porque me pareció que vos avíades olvidado lo que estos días vos avía dicho por palabras e mostrando por obra<sup>10</sup>, diziéndoos que esto non es vino de familia nin de gente común, quise vos lo traer a la memoria. E agora porque<sup>11</sup> yo non entiendo más ser vuestro botiller, tráigovos todo el vino de oy, mas fazed d’ello a vuestro plazer.

Micer Guierri reputó por grandísimo don el vino de Cisti por ser tan bueno e dado en la forma susodicha, e con tales razones dióle por ello muchas gracias; dende en adelante lo ovo mucho por su familiar e amigo.

---

<sup>9</sup> Corrijo como indica el copista suprimiendo *un*.

<sup>10</sup> Corrijo como indica el copista suprimiendo *-s*.

<sup>11</sup> Corrijo ESC añadiendo *que*, error ya enmendado por el copista entre renglones.